

20 Juan Cabré ed. Mérida p. 121 R

COLECCIONISTAS

Madrid, enero 1923

Año XI.—Núm. 121



SUMARIO

Nota sobre la Ornamentación eneolítica, por José Ramón Mérida.—Exvotos del Cerro de los Santos, del Museo de Antropología Nacional, por Juan Cabré Aguiló.—En la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: Ingreso del Conde de Casal, por Antonio Martínez.—Necrología, por A. M. R.—Filatelia: Historia y Filatelia, por M. Piquero.—Crónica bibliográfica.—Anuncios.

REVISTA MENSUAL

DE LOS

COLECCIONISTAS Y CURSOSOS

Bibliothèque Maison de l'Orient



134719

EL MUSEO DE MÚSICA DE PARIS

ha enriquecido su valiosa colección con un magnífico y sin igual

'DUO-ART' PIANOLA

el verdadero piano reproductor



El acto de entrega del 'DUO-ART' PIANOLA WEBER, al que asistieron las más altas personalidades musicales de Francia, ha constituido un triunfo más para THE AEOLIAN COMPANY

EL

'DUO-ART' PIANOLA

es uno de los más importantes como extraordinarios inventos que ha registrado la historia de la Música, como también el único instrumento que

ha sido reconocido por las grandes eminencias del mundo musical, por ser el único y fiel reproductor de las obras ejecutadas por ellos mismos.

Audiciones en nuestros salones de exposición.

THE AEOLIAN COMPANY

Av. del Conde de Peñalver, 24

MADRID

COLECCIONISMO

AÑO XI.—NÚM. 121

Fundado por VICENTE MARTÍNEZ BOSCH

ENERO 1923



Excmo. Sr. D. Manuel Escrivá de Romaní y de la Quintana, Conde de Casal,
nuevo académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando,

Nota sobre la Ornamentación eneolítica

Más de una vez, al ocuparme de la decoración característica de la cerámica prehistórica peninsular, del período eneolítico, compuesta de trazados geométricos incisos, rellenos de pasta blanca, que resalta sobre el oscuro fondo del vaso, hice notar que en Egipto se hallaron piezas cerámicas primitivas decoradas por igual procedimiento o pintadas, y llamé la atención acerca del hecho de que sea



Fig. 1.º—Vasos egipcios del período arcaico (dinastías tinitas), decorados con pasta blanca. Proceden de Semainech y de Abydos. (Museo del Cairo.)

común a esos decorados de nuestra Península y del Egipto el motivo de la línea en zizás que en el ideografismo egipcio es la representación del agua.

No sé que nadie antes que yo haya hecho estas indicaciones. Hicelas primeramente en mi curso de *Historia comparada del Arte antiguo* dado en 1903 en el Ateneo de Madrid (1); luego, en el *Discurso* de mi recepción en la Academia de la Historia, en 1906 (2), y después he tocado la cuestión en un artículo destinado a la revista *O Archeologo portuguez*. Entre este trabajo mío reciente y los dos anteriores publicó, en 1913, D. Luis Siret su libro *Questions de Chronologie et d'Ethnographie ibériques* (3), en el cual coincide con mi punto de vista solamente en lo que

(1) Véase *Memoria de Secretaría de la Escuela de Estudios Superiores*. Curso de 1902 a 1903, página 52.

(2) *Iberia arqueológica anterromana*. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública del Ilmo. Sr. D. José Ramón Mélida.

(3) Página 62.

se refiere al signo del agua en los vasos eneolíticos, sin referencia a mis trabajos, que, sin duda, desconocía.

Debo añadir que antes de la publicación de este libro y después de mi citado discurso académico, al visitar el Museo egipcio del Cairo y buscar en él, con el interés que puede suponerse, los vasos a que me había referido, y que sólo conocía de un modo incompleto por dibujos publicados, los examiné cuidadosamente, y, merced a la amabilidad de MM. Maspero y Bruschi, saqué de ellos las fotografías que aquí se publican.

Estos vasos, como sus congéneres, recogidos todos en sepulturas antiquísimas

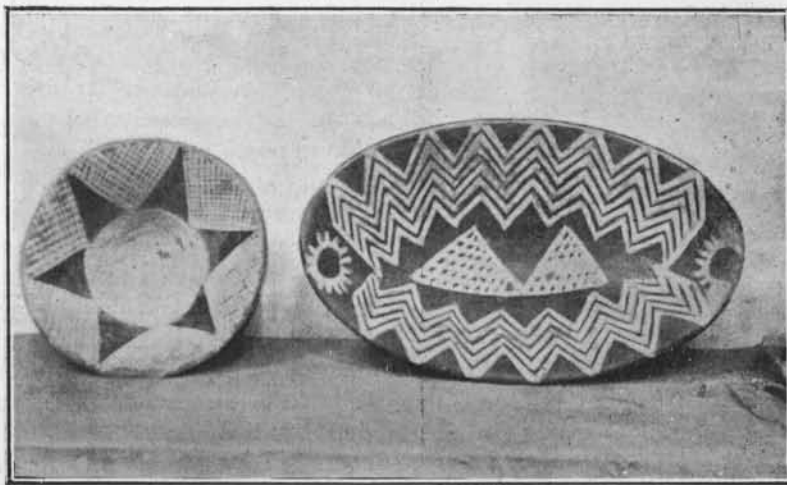


Fig. 2.^a - Vasos egipcios del período arcaico (dinastías tinitas), con pinturas, en las que se ve la representación ideográfica del agua. Proceden de Hamaradum y de Gebelein. (Museo del Cairo.)

del Egipto, están en aquel Museo, y en general, en opinión de los egiptólogos, clasificados como del «período arcaico», denominación que comprende, a lo menos, el final de la Prehistoria y el comienzo de los tiempos históricos, al que corresponden las dos primeras dinastías, o sea las tinitas, cuya antigüedad se computa por los años 5000 a 4450 antes de J. C.—Considerada esa cerámica desde el punto de vista técnico es, en mucha parte, de manufactura prehistórica, pues su pasta es grosera, sus formas sencillas y revela desconocimiento de la rueda del alfarero.

Dos clases de vasos señalaremos aquí. Unos son negros, o sea de pasta carbonosa, en forma de ollas ovoides o de cuencos, y son los decorados con labor incisa, lineal o punteada, rellena de pasta blanca (fig. 1.^a), formando zonas de triángulos o picos en serie o fajas verticales de líneas repetidas. La coincidencia con los vasos eneolíticos de nuestra Península no está tanto en las formas, aunque los dos tipos se dan también aquí, como en el procedimiento decorativo.

El otro grupo de vasos egipcios es el de los rojos y pulidos, con decoración lineal no incisa, sino pintada (fig. 2.^a). En un platillo, los triángulos, formados por líneas entrecruzadas, dibujan una estrella; en otro plato de figura elíptica, la representación del agua en dos brazos (¿del Nilo?), dejando en medio dos pirámides (?), con el Sol y la Luna a los extremos, tiene un valor ideográfico.

Si tomamos esa representación del agua como término de comparación para el examen de los vasos de nuestra Península, esto es, las copas de Palmella, en Portugal, en España los típicos vasos de Ciempozuelos y los de la misma familia encontrados en la provincia de Toledo y en Andalucía, bien pronto se advierte idéntica imagen del agua. De que lo es, y no un simple ornato, convence la circunstancia de que esas líneas en zizás aparecen en el cuerpo del vaso (fig. 3.^a), por



Fig. 3.^a—Vaso caliciforme de Ciempozuelos.
(Academia de la Historia)

donde éste tiene más capacidad, y en la boca, es decir, a donde podía llegar el líquido, y son, por tanto, su representación figurativa esas líneas. En copas de Palmella está en el borde plano de la boca; y en un vaso de Ciempozuelos se repite en el interior de ella (fig. 4.^a). Siempre he creído que ese elemento ideográfico, trazado hasta en sitio donde el líquido que se vertiera en el vaso hubiera destruido la pasta blanca o yeso de tal decoración, tenía la significación del líquido que no llegó a contener el vaso, el cual, por ser funerario, se destinaba a desempeñar un papel representativo o simbólico, acaso mágico, en la sepultura.

ros (provincia de Badajoz), se ven pintados de rojo unos soles iguales a los del vaso egipcio de referencia. La representación del agua se halla también en dibujos rupestres de El Gabal (Vélez Blanco, Jaén) (fig. 5.^a) y en La Bata nera (Fuencaliente, Ciudad Real) (figura 6.^a). Y nótese que las dos formas de esa representación, acabadas de señalar, son las mismas que se dan en Egipto en el sistema jeroglífico, en el cual la línea en zizás, repetida en series paralelas, es el signo ideográfico del agua (fig. 7.^a), y una línea sola es la letra *n* (fig. 8.^a), valor que en España no debió tener y sí el ideográfico, que es el primitivo.

La escritura es una de las primeras y más trascendentales muestras de civilización que ha dado el hombre. Con ella comenzó la Historia. Pero nótese que la primera escritura es la jeroglífica, y que hasta que las figuras que la componen tuvieran un valor fonético, esto es, que esas figuras se emplearan no por lo que representan, sino por los sonidos del lenguaje, ha habido un proceso que comienza en las pictografías de los tiempos paleolíticos, que se ven en rocas del Egipto y continuó en las pinturas de vasos neolíticos y arcaicos, en todo lo cual

Pero no solamente en la cerámica, sino también en los grabados y pinturas rupestres de España se encuentra ese motivo y otros de los indicados. En las caras interiores de las piedras del dolmen de la Granja de Toniñuelo, cerca de Jerez de los Caballe-

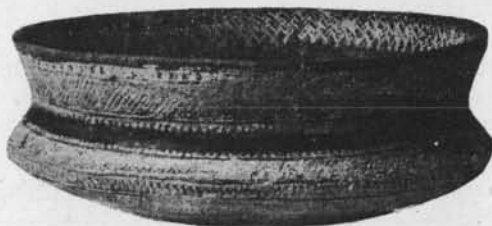


Fig. 4.^a - Vaso caliciforme de Ciempozuelos.
(Academia de la Historia.)

las figuras fueron un modo de representar ideas y son propiamente imágenes de cosas cuyo recuerdo se quería fijar y hacer imperecedero.

Idéntico valor tienen para mí las pinturas y dibujos prehistóricos, tanto rupestres como de objetos manuales de nuestra Península, donde el ideografismo no tuvo por consecuencia el fonetismo gráfico, puesto que nada autoriza para creerlo, y la escritura no fué conocida de los peninsulares anterromanos hasta que la importaron los pueblos históricos colonizadores. Creo, pues, que ese ideografismo se produjo en España, como en otros pueblos, incluso los prehistóricos actuales.

Pero queda un problema por resolver, y es, si es casual o no el indicado proce-



Fig. 5.º — El signo del agua en El Gabal. (Vélez Blanco, Jaén.)



Fig. 6.º — El signo del agua en La Batanera. (Fuencaliente, Jaén.)

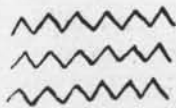


Fig. 7.º — Representación del agua en el sistema ideográfico egipcio.



Fig. 8.º — Signo de la letra n en el sistema jeroglífico egipcio.

dimiento decorativo de nuestra cerámica eneolítica y la presencia en ella y en nuestros dibujos rupestres del signo del agua, tal como vemos uno y otro en el Egipto. Sin más pruebas que las señaladas no es posible pasar de la presunción de que alguna oleada de pobladores de nuestro suelo, venidos de África, pudiera haber traído tales invenciones.

Recientemente se ha indicado por D. Hugo Obermaier (1) la presunción, bastante fundada, de que, manifestándose la geografía de los dólmenes peninsulares, que datan de los tiempos neolíticos y eneolíticos, como producto de una cultura costera, pudieran haberla introducido en nuestro suelo gentes venidas del África. Ya anteriormente el Sr. Siret y otros investigadores habían aducido testimonios o indicios de una relación de gentes del Oriente o del África con la Península, en aquellos tiempos.

La cuestión necesita esclarecimiento. Hoy por hoy no hago más que presentarla de nuevo, señalando puntos de vista que me parecen esenciales.

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA

(1) *El dolmen de Matarrubillas* (Sevilla), 1919.



Homenaje a Mr
E. Pothier
Juan Cabré

Exvotos del Cerro de los Santos, del Museo de Antropología Nacional

Por ser muy poco conocido del público, y aun de la mayoría de los especialistas en los estudios ibéricos, un lote de objetos y esculturas procedente del santuario prerromano, famoso, del Cerro de los Santos, y que existe en el Museo de Antropología, de Madrid, me interesa publicar las siguientes líneas, para darle la divulgación que se merece.

Dicho lote proviene de los antiguos fondos, con los que se constituyó el Museo de Antropología, como sección del de Ciencias Naturales.

No consta en los libros de Secretaría el origen de los mismos; pero, aparte de su estilo artístico, les sirve de auténtica, la etiqueta que cada uno de ellos todavía ostentan, en la que se lee: «Museo del Dr. P. G. Velasco, de Yecla», en unas, y en otras se le añadió: «del Cerro de los Santos». Por consiguiente, puede suponerse, que son en realidad del Cerro de los Santos, adquiridos o donados, por el año 1868 al Dr. Pedro González Velasco, fundador del museo, que muchos años llamóse con el apelativo de su segundo apellido.

A este benemérito patriota debieron interesarle extraordinariamente los descubrimientos arqueológicos del Cerro de los Santos, y no sólo las esculturas humanas, desde su punto de vista antropológico, anatómico y artístico a la vez, sino también, cuanto con ellas iba a la par: bronce, hierros informes, cerámica, etc., etc.

Presumo, que la colección que logró reunir del Cerro de los Santos fué bastante importante. De ella aún hay en el actual Museo de Antropología muchos objetos originales; de otros se conservan vaciados, de cuyos modelos se ignora su paradero, y hay referencias, que el último ingreso de este Santuario, registrado en el Museo Arqueológico Nacional, donde se conserva la mayor parte de esculturas del mismo, data del 7 de abril de 1892 y fué debido al Dr. Velasco. El Sr. Mérida dice, que lo integraban diez y nueve piezas de piedra, barro y plomo (1). En los varios artículos consagrados por el anterior arqueólogo a este santuario, no he visto que los determine.

Los vaciados del Museo de Antropología que representan esculturas del Cerro de los Santos y de cuyos originales se ha perdido la pista (que yo sepa) son los siguientes:

La bellísima cabeza femenina, que se creía que perteneció a Cánovas del Castillo (de la que existe otra reproducción en el Museo Arqueológico Nacional, con el número 7.506), reproducida por P. Paris en su obra *Essai sur l'art et l'industrie*

(1) José Ramón Mérida: «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad.» *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, año 1905; tomo II, pág. 36.

de *l'Espagne primitive* (1), tomo I, figura 179. En las varias réplicas de la misma, del Museo de Antropología, tiene la tiara completa, con terminación aguda.

Una cabeza de pequeño tamaño, de carácter típico egipcio.

Estatua varonil, de pie, vestida con amplio ropaje y de estilo idéntico al de varios bronce ibéricos de otros santuarios del Sur de España, entre los que recuerdo: un guerrero de la antigua colección Vives, existente en el Museo Arqueológico Nacional, que procede de la Sierra Mariola, y a otro del Instituto de Valencia de Don Juan. Mide 0,20 metros de altura (2).



Fig. 1.—Cabeza femenina, en piedra calcárea, del Cerro de los Santos, del Museo Antropológico de Madrid. Mide 0,400 \times 0,240 m.

(Foto Cabré.)



Fig. 2.—Cabeza femenina, en piedra calcárea, del Cerro de los Santos, del Museo de Antropología de Madrid. Mide 0,290 \times 0,196 m.

(Foto Cabré.)

En cuanto a obras escultóricas en piedra calcárea, originales y auténticas, hay en el Museo de Antropología:

1.^a La cabeza femenina cuyo molde reprodujo P. Paris en la obra y tomos citados, lámina X, primera del lado izquierdo. (Véase fig. 1.^a)

El Sr. Mélida describe esta misma cabeza en los términos siguientes (3):

(1) Se cita esta obra especialmente, por considerar que goza ella mayor vulgarización en España y el Extranjero, que las otras que también la han reproducido.

(2) P. Paris: *Obra citada*, pág. 225, fig. 226.

(3) «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad.» (Continuación.) VI. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1904, tomo II, páginas, 155-6.

«[7510 — 039. Véase fig. 2.^a]. Forma contraste con tan acentuado arcaísmo el muy dulcificado de unac abeza representada en el Museo Arqueológico y en el de Reproducciones Artísticas por sendos vaciados, y cuyo original no perteneció nunca, como se había creído, a la colección Cánovas del Castillo, sino a las del Museo Antropológico, formado por el Dr. Velasco, que hoy constituye una sección del de Ciencias Naturales, donde hemos tenido la suerte de hallarlo. Lleva mitra o cogulla recta, medio cubierta por el velo o manto; ciñe diadema, cuya placa, de labor geométrica, y festón de bellotillas, se distinguen claramente, al contrario de las cadenillas de los lados, que están mutiladas. El rostro denota en el artista un cierto sentimiento realista. Los ojos están perfilados, sin exageración, y la boca y barba, modelados con cierta blandura y acentuadas del modo característico (1).

2.^a Otra cabeza de mujer, que llama poderosamente la atención por su tocado, cuya nota principal y de novedad estriba, en las dos estrellas de seis puntas que tiene a un lado y otro de la cabeza, por encima del peinado. Se le aprecia bien, debajo de las trenzas, grandes pendientes, a la vez, en forma de estrella, granulado todo su perímetro.



Fig. 3.—Dos cabezas de mujer, del Cerro de los Santos, del Museo de Antropología de Madrid. Miden 0,184 × 0,159 y 0,190 × 0,171 m.

(Foto Cabré.)

Esta obra escultórica, dentro de su estilo pseudo-arcaico, es una de las de mayor potencialidad artística y de sumo interés arqueológico, por el doble rango de trenzas, caídas por los lados, en sentido vertical, y cubriendo los pendientes, y por la frente, en zig-zag. (Véase la fig. 2.^a)

Mide 0,290 por 0,196 metros.

3.^a Dos cabezas, también

de mujer (véase fig. 3.^a), que coinciden en su estilo con las que el Sr. Mélida describe así:

«[7527 y 7545.] Hay otro tipo de cabezas femeniles, sin mitra, pero veladas por el manto, que deja visible la diadema, la cual, en los dos ejemplares, ambos de rostro largo, con ojos convergentes, tallados a bisel, tienen un aspecto de tocado egipcio, con las ínfulas de cadenillas. De este género posee una cabeza femenil del Cerro el Museo de Ciencias Naturales, en la serie que fué del Dr. Velasco» (2).

Miden 0,184 por 0,159 y 0,190 por 0,171 metros.

4.^a Un fragmento de estatua, vestida y de mujer, que corresponde a la mitad inferior, y en el que aún apréciase la mano izquierda, sujetando unos pliegues del manto exterior, y la derecha, que, apoyándose su dorso en un soporte de forma piramidal, lleva un vaso. (Véase fig. 4.^a)

(1) *Obra citada*, 1904, tomo II, pág. 156.

(2) Rada: *Discursos*, lám. IV, 5. Paris: *Buste*, pág. 11, fig. 3, y *Bulletin* núm. 55.

- Cabeza desnuda de Augusto = 22-var.-23-28-31* 40 var.
 45 vars.-46*-49-50-55*].
 — laureada — [24-25-26 vars.-29-30].
 — radiada — [38-var.-39 vars.-41-42-
 43-47 vars.-48-51-52 var.]
 Busto de Julia adornándose con un collar [56*].
 Cabeza de Julia [57].
 Cabeza desnuda de Tiberio [65-67].
 — laureada — [58*-59-60 var.-61*-62-63*-
 64-66*-68-69 vars.-70].

Reversos: Julia (Livia) sobre un trono, representada, a la manera de Ceres, con un manojo de espigas y con un instrumento de labor cogidos con las manos [57].

Cabeza de Julia (probablemente Julia joven, la hija de Augusto, esposa de Tiberio) [59].

Victoria coronando un trofeo [9-10].

Sacerdote velado conduciendo la yunta sagrada compuesta de un toro y una vaca [25-33-34 var.-35 var.]

Trofeo sostenido por un cautivo desnudo, arrodillado y con las manos atadas a la espalda [6].

Las puertas de la Ciudad flanqueadas por dos torres con una perspectiva convencional del recinto amurallado, sobre el adarve de la puerta aparece escrito en la mayor parte de los casos **EMERITA** o **AUGUSTA EMERITA** [1-2-22 var.-23-24-32-38-var.-39- vars.-40 var.-41-42-43-44-45 vars.-46*-47 vars -48-56*-58*-60 var.-61*-62-63*-64-65-66*].

Templo tetrástilo con frontón y acroteras [49-67-68].

Ara [50-51-52 var.-53-54-55*-69 vars.]

Patera, lituo y preferículo [31*].

Aguila legionaria entre dos enseñas de manipulos [26 vars.-27*-28-29*-30-36*-70].

Escudo (*clipeo*) entre una punta de lanza y una espada *falcata* [3].

Casco con máscara y cimera entre un puñal de hoja ancha y un hacha de dos cortes (*bippone*) [7-8].

Trofeo alzado sobre un montón de armas ibéricas [4-5].

La inscripción **IMP. = CAES** dentro de laurea [37].

La inscripción **P. CARISIVS = LEG = AVGVSTI** en tres líneas [12 var -13-14 var.-15-16 var.-17-18 var.-19-20-21*] o sólo **P. CARISIVS = LEG** [11*].

Estas monedas presentan completa la serie de los valores de plata y bronce con los dinarios [1 a 8] y quinarios [9-10]. En el bronce abundan los ases. La serie de la Cabeza laureada de Augusto nos ofrece el sextercio que lleva por reverso las puertas de Mérida, el as (25), con la yunta, el semis con el águila legionaria y las enseñas y el cuadrante con los emblemas pontificales, tipos que se repiten en los valores respectivos de las series de la Cabeza del Anas y de la Cabeza femenil, personificación de la Ciudad, con la diferencia de que en ésta el cuadrante lleva la inscripción dentro de una corona de laurel. En cambio, la serie de la apoteosis de Augusto (cuya cabeza aparece radiada, encima una estrella y en el campo, delante de la cara, un haz de rayos) los dos valores de dipendio y as sólo se diferencian en el módulo y peso.

ESVRI.—Se cita esta población como término de una vía que partía de *Pax Iulia*, y con arreglo a los datos del *Itinerario*, de acuerdo con los restos arqueológicos, se conviene en situarla en la villa de *Castromarin*, en la margen portuguesa del Guadiana, próxima a su desembocadura.

La única moneda en que aparece el nombre de esta lo-

calidad está reacuñada sobre una pieza de Laelia y es como sigue:

Anverso: **ESVRI** entre dos espigas.

Reverso: **M. AV. ANT.** (estas dos palabras formando dos monogramas) **ET CON** en dos líneas, encima un pez y debajo un símbolo indefinible.

GADIR o **GADES**.—Fué una ciudad muy famosa en la antigüedad. Fundada por los fenicios hacia el siglo X a. de C. en un lugar privilegiado para servir a los fines de intercambio mercantil; en la opulenta región tartésica, se vió embellecida con importantes monumentos entre los que fué particularmente renombrado el templo erigido en honor de Hércules.

Bajo los cartagineses gozó de una gran importancia que conservó aun después de fundada Cartagonova, siendo el último baluarte de la dominación de aquel pueblo en la Península. Los romanos, apreciándola en su valor, la engrandecieron y honraron con su alianza y con la concesión de una amplísima autonomía; otorgáronla el título de *Augusta Urbs Julia Gaditana* y la condición de Municipio y la hicieron cabeza de uno de los cuatro conventos jurídicos de la Bética. Estaba unida por calzadas a Córdoba y a Málaga.

Las primeras acuñaciones gaditanas debieron realizarse durante la dominación cartaginesa, entre 236 y 206 a. de C., acomodadas al sistema tirio-babilónico, correspondiendo a este período las moneditas de plata, hemióbolos y fracciones menores, y de bronce, calcos, medios, cuartos y ochavos de calco que se distinguen en llevar: la unidad, calco, la cabeza de Hércules de perfil; el medio, una cara de frente; el cuarto, un delfín, o una cara de frente, y el ochavo como el medio. (Lám. X, núms. 1 a 6).

Las monedas acuñadas en Gadir bajo la dominación romana forman dos series: la primera, que pudiera deno-



Lámina IX.—1 al 6, Emérita Augusta. 7, Esuri

COLONIA AVGVSTA EMERITA [62-63*-64-65-66.*]

EME. A-VG. (*Emerita Augusta*) [30-36*].

MP.=CAE. (*Imperator Caesar*) [37].

IVLIA AVGVSTA C. A. E. [57].

L=E V-X EMERIT (*Legiones quinta-décima...*) [27*].

P. CARISIVS LEG. (*Publius Carisius Legatus*) [11*].

P. CARISIVS LEG. AVGVSTI [12 var.-13-14 var.-
15-16-var.-17-18-var.-19-20-21*-
22-23]

— — — **PRO. PR.** (... *Propretor*) [1-2-3-
4-5-6-7-8-9-10].

PER AVG PROVIDENT (... *Providentia*) [50-51-
52 var.-53-54-55*].

PERM CAES AVG [34-35].

TI. CAESAR AVGVSTVS PON. MAX. IMP. [59]

Tipos:

Anversos: Cabeza de frente, representando la de un anciano con lengua barba y cabellos lacios; delante, y poco más abajo de la boca, hay un ánfora tendida, de la cual sale un chorro de agua. Se trata de una representación del río Anas (Guadiana) [32-33-var.].

Cabeza de mujer que adorna su tocado con espadañas; de su boca sale un a modo de caño o chorro de agua. Parece simbolizar esta figura la Ciudad con el río, lo que confirma la leyenda que le acompaña [35-36*-37].

Cabeza de mujer con el pelo recogido en la nuca formando un moño. Como la anterior, debe considerarse como una personificación de la Ciudad [34].

Cabeza desnuda de Augusto [1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11*-
12-13-14 var.-15-16-var.-
17-18 var.-19-20-21*-



Lámina X.—1 a 16., Gadir

minarse neo-púnica, constituida por piezas en que perduran los tipos y el sistema metrológico, acuñándose dragmas y sus divisores (Lám. X, núms. 7 y 8), y calcos con su múltiplo doble y sus divisores. (Lám. X, núms. 9 a 13). Caracteriza a esta serie la inscripción fenicia en dos líneas que aparece en los reversos. Estas monedas según la autorizada opinión del señor Vives (*Sobre las monedas antiguas de Gades*, inserto en el libro de D. Pelayo Quintero, *La Necrópolis Ante-Romana de Cádiz...* Madrid, 1915), que extractamos en este artículo, debieron seguir muy de cerca a las acuñaciones cartagineras, durando hasta los comienzos del siglo I, a. de C., en que empezó la emisión según el sistema romano semiuncial de ases, sémis y quadrantes cuyo peso va reduciéndose (Láminas X, núms. 14 a 16, y XII, núms. 5 y 6), con los tipos tradicionales y de los múltiplos en que a la vez que la representación de Hércules aparecen los efigies de varios personajes imperiales, y en los reversos, tipos nuevos enteramente romanos.

Las monedas de tipo autónomo no llevan leyenda en el anverso; en los de carácter romano aparecen los siguientes:

AVGVSTVS. [94-95-96-97].

AGRIPPA. [101*-102-103*-104*-105-106*-107 var.-108-109*-110 var.-111-112*].

M. AGRIPPA = COS III (corresponde al año 27 antes de C.) [113].

NERO. [118-119-120].

En los reversos figuran las inscripciones y leyendas siguientes:

CAESAR AVG. TRIB. POTES. [11*-12 var.-13-14 var.-15-16-var.-17-18-var.-19-20-21*].

DIVVS AVGVSTVS PATER C. A. E. (... Colonia Augusta Emerita) [39-vars.-45 vars.-48-51-53-54 var.].

DIVVS AVGVSTVS PATER [38-var.-40-var.-41-43-44-46*-47 vars.-49-50-52 var.-55*].

DIVVS AVGVSTVS PATER PATRIA C. A. E. [42.]
IMP. CAESAR AVGVST. (*Imperator Caesar Augustus*) [1-2-3-4-5-6-7-8-9-10].

IVLIA AVGVSTA PERM. AVGVST P. M. (... *Permisu Augusti Pontificis Maximi*) [56*].

IVLIA AVGVSTA C. A. E. [59].

PERM. IMP. CAESARIS AVGVST. P. P. (*Permissu Imperatoris Caesaris Augusti Patris Patriae*) [24].

PERMISSV CAESARIS AVGVST. [26-vars.-27*-28-29-30-31*].

— — — **P. P.** [25-32*-33].

SALVS AVGVSTA = PERM. AVGVSTI [57-58*].

TI. CAESAR AVGVSTVS (*Tiberius...*) [70].

— — — **PON. MAX. IMP.** (*Tiberius Caesar Augustus Pontifex Maximus Imperator*) [60-var.-61*-62-63*-64-65-66* 67-68-69-vars.].

Reversos. **AETERNITATI AVGVSTAE = C. A. E.** [49-67-68-69 var.].

AV. EM. = LEG. V-X (*Augusta Emerita Legiones V et X*) [29].

AVGVSTA EMERITA [24-25-30-33-38-var.-39-vars.-40-var.-41-42-43-44-45 var.-46*-47-48-56-58-60-61].

C. A. E. [26 vars.-28-31*-70].

— — — **DIVVS AVGVSTVS PATER** [39-45 vars.-48-51-53-54].

Mide 0,500 metros.

5.^a Tres cabezas de varón, de estilo y técnicas diversas, pero de aspecto griego arcaico. (Véase fig. 5.^a)

La central tiene la parte superior rota, por lo que no puede determinarse el peinado. La de la izquierda, se caracteriza por ser de mechones terminados en pico e inclinados hacia la oreja, y la derecha se cubre con una especie de casquete a modo de boina, con cubrenuca.

Tanto en la cabeza del centro, como en la de la derecha se les acusa, en sus orejas (bastante estilizadas), pendientes en forma de aretes (1), pudiendo afirmar, sin recelo de equivocación, que el que se ve en la del centro pertenece a los llamados de morcilla, que son casi siempre de oro, macizos o huecos, ya de sección esférica o de elipse.

Dichos pendientes se encuentran en particular, en el Sur de España, en las necrópolis, cuyo tipo clásico es la de Tútugi, Galera (Granada), las cuales han dado de sí cierta industria en orfebrería, que tiene muchos puntos de contacto con la puramente fenicio-púnica de Punta de la Vaca y de otros lugares de Cádiz. Esos aretes, que en Andalucía constituyen la nota característica, en el Centro de España apenas se encuentran, y en los casos aislados en que aparecen son siempre ellos, de cobre, y por excepción, en tumbas de alguna importancia, de plata. El mismo fenómeno se aparecen, observa por el Levante y Este de nuestra Península.

Además de los anteriores vaciados y obras escultóricas originales, existe en el Museo de Antropología otro género de ofrendas o exvotos, también del mismo santuario, entre los que recuerdo, en bronce: Dos figuras humanas, de varón, desnudas, con cinturón, con los brazos abiertos, a los que les faltan, así como a las piernas, las extremidades inferiores; dos figuras casi completas de toro y la mitad de otro, de factura tosca y estilo arcaico (2), similares a los publicados por el señor Zuazo y al que en el otoño próxi-



Fig. 4.—Media figura inferior femenina, en piedra calcárea, del Cerro de los Santos, del Museo de Antropología de Madrid. Mide 0,500 m.

(Foto Cabré.)

(1) Cuantas esculturas en piedra, de las varias, que he visto que llevan pendientes, casi todas ellas participan del mismo estilo artístico y tienen peinado idéntico. P. Paris, reproduce algunas de ellas, y como modelo y ejemplo sirva la publicada por Mérida en la revista citada, lámina III, la cual figura en el Museo Arqueológico Nacional con el número 7.505.

(2) *La Villa de Montealegre y su Cerro de los Santos*. Madrid, 1915, lámina III, parte superior.

Hay que hacer presente, que casi todos los bronce que figuran animales, descubiertos en este santuario, representan toros y participan del mismo estilo. En cambio, en el santuario de

mo pasado, halló en la superficie, del lugar donde se encuentran sus ruinas; seis anillos completos y parte de otros cuatro, de los de forma más sencilla, idénticos a los que por millares se han hallado en el santuario ibérico de Castellar de Santisteban y, no tanto, en el de Despeñaperros; tres clavos; siete pedazos informes,



Fig. 5.—Tres cabezas de varón, en piedra calcárea, del Cerro de los Santos, del Museo de Antropología de Madrid. Miden, de izquierda a derecha: 0,150 × 120, 0,150 × 0,102 y 0,115 × 0,102 m. (Foto Cabré.)

indeterminables; catorce fibulas incompletas, de las cuales una, era de forma hispánica, con puente de timbal; tres, con muelle en un extremo y arco, llamando poderosamente la curiosidad otra cuarta, del mismo tipo, por su aplicación espiraliforme (véase fig. 6.^a), que nos explica una influencia cultural, en el Sur de España, de la industria metalúrgica del Centro de la misma, en un período determinado, antes de J. C.;

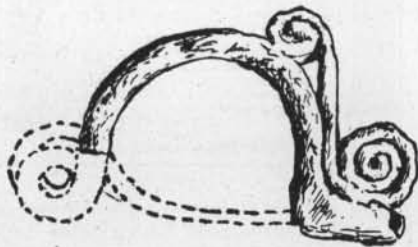


Fig. 6.—Fíbula de bronce, del Cerro de los Santos. Tamaño natural.

un mango de cucharilla; un disco taladrado, muy recubierto de óxido, por lo que no se puede apreciar en él la inscripción ibérica, que en otros similares, de diferentes sitios todos ellos, tienen; y una pieza, algo circular y con escotaduras en ambos extremos, que ha pertenecido a un vaso de bronce, griego o italogriego.

De hierro: Una lanza de hoja estrecha, cuyos lados casi se han desprendido. Mide 20 centímetros de longitud.—Una hoja de lanza, corta y estrecha y de nervio muy acusado.—Tres fragmentos de *soliférreum*.—Dos hojas de lanzas, muy cortas, pero de nervio muy pronunciado. Miden 11 y 10 centímetros de longitud.—Otra hoja de lanza, corta y ancha, sin nervio apenas visible. Mide 17 por 4.—Fragmentos de varias lanzas.—Cruz de la empuñadura de una espada de hoja recta y con acanaladuras en ella.—Fragmentos de indudables *falcatas*, etc., etc.

JUAN CABRÉ AGUILÓ

Despeñaperros predominan las figuras de caballos, de diversidad estilos, y las de toro son rarísimas, en tal grado, que no llegan a media docena las halladas allí, y con carácter distinto, a las del Cerro de los Santos.

En la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Ingreso del Conde de Casal

El día 14 del corriente se ha celebrado en la Academia de Bellas Artes el acto de dar posesión de plaza de número al electo Excmo. Sr. D. Manuel Escrivá de Romani y de la Quintana, Conde de Casal, el cual leyó un interesantísimo discurso sobre el tema «La azulejería como elemento decorativo de la Arquitectura».

Comenzó el recipiendario dedicando un sentido recuerdo a su ilustre antecesor, D. Guillermo Joaquín de Osma y Scull, al morir, Conde viudo de Valencia de Don Juan, poniendo de relieve una acertadísima semblanza suya, evocando las gratas tertulias domingueras en casa del Conde de Valencia de Don Juan, disertando acerca de los entusiasmos que demostraba por las colecciones de cerámica hasta llegar a poseer un verdadero tesoro, refirió los motivos que indujeron al difunto arqueólogo a fundar el Instituto de Valencia de Don Juan, haciendo una explicación de lo que es éste y enumerando con razonado y ameno elogio las interesantísimas obras de Osma sobre alfarería española.

Era muy natural que, viniendo a ocupar el sillón de persona así especializada y siendo a su vez el Conde de Casal especializado en la misma materia, su disertación fuera sobre un tema relacionado con la cerámica, tan interesante hoy día o más que la cerrajería artística, vidriería y otras relacionadas íntimamente entre sí. Y así fué un gran acierto al hablar sobre el tema «La azulejería como elemento decorativo de la Arquitectura». La cerámica es el elemento más importante de la decoración arquitectónica, y esto lo demuestra especialmente el azulejo en sus múltiples aspectos de mosaicos *cuerda seca*, *cuenca* y planos.

Desde tiempo de los romanos se conocía en España el arte de vidriar los barros; pero hasta las primeras manifestaciones del azulejo morisco puede decirse que no obtiene carta de naturaleza. A este propósito describió el Sr. Conde de Casal las diferentes clases de azulejos hallados en los palacios árabes de Andalucía, explicando la fabricación de la *olambrilla* que se hizo en Valencia y Sevilla en el siglo XV, y estudió, con profusión de datos, manifestaciones de la azulejería del siglo XVI, cuyo florecimiento arranca de los trabajos a la italiana que en Sevilla hacía Francisco Niculoso, el *Pisano*, al que se deben los conocidos zócalos del Alcázar de Toledo y del pabellón de Carlos V en los jardines sevillanos, con el característico *plus ultra* y las águilas de dos cabezas, y otras muchísimas obras repartidas por toda España.

Refirióse después a los nuevos métodos que lograron importar las fábricas del Buen Retiro y de Alcora, las cuales no sólo compensaron la decadencia general

de la cerámica, sino que, decorando fastuosamente con porcelanas regias nobles estancias, llegaron hasta los límites a que pudiera aspirar la fantasía al escoger este arte como elemento decorativo de la Arquitectura.

Terminó felicitándose del resurgimiento potente de este gran arte oriental, merced a «los modernos hornos de Manises, la de los metálicos reflejos; de Triana, la de los vivos colores; de Talavera, la de los característicos azules que parecen fabricados con las aguas de su caudaloso Tajo».

Finalizó su interesantísimo discurso dirigiendo un entusiasta saludo a la Imperial Ciudad, Toledo, diciendo: «Sí, *nobles, discretos varones que governays a Toledo*, cuando la rápida locomotora, atravesando los campos de la fértil Sagra, os devuelva a vuestros hogares, decidla, como a los pueblos de su contorno, que, si son fuertes los vínculos que el nacimiento impone, mayores son aún los que forja la libre voluntad, sólida base de familiares tradiciones y de la Propiedad, que al terruño nos liga, a los que se une, desde hoy, otro más potente, que fuera en mí villanía desconocer: *la Gratitud*.» Al final de su discurso, el distinguido público que concurrió al acto aplaudió y felicitó calurosamente al Sr. Conde de Casal.

En nombre de la Corporación, contestó al Conde de Casal D. Luis Landecho y Jordán de Urríes, quien expuso los méritos que la Academia advirtió en el Conde para atraerlo en su seno como eficaz colaborador, tributando al nuevo académico merecidas alabanzas. Fué también muy aplaudido el Sr. Landecho por su discurso.

COLECCIONISMO se complace muy de veras en felicitar desde estas columnas al Sr. Conde de Casal, nuestro querido amigo, por tan merecido nombramiento, y quien por tantos títulos ha sabido hacerse acreedor.

ANTONIO MARTÍNEZ

El día 26 del pasado mes de diciembre falleció, a los ochenta y nueve años de edad, el inspector de los Reales Palacios D. Manuel Zarco del Valle, antiguo suscriptor de COLECCIONISMO y querido amigo nuestro.

Reciba su distinguida familia, y especialmente su sobrino el marqués de Zarco nuestro más sentido pésame por tan funesta desgracia, pidiendo a nuestros lectores una oración por el alma de tan probo funcionario de la Real Casa.

* * *

También ha dejado de existir, el 19 del corriente, D. Vicente Lampérez y Romea, ilustre arquitecto, director y profesor de la Escuela Superior de Arquitectura, que, por sus méritos, había llegado a ser académico de número de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, así como consejero de Instrucción Pública y comendador de número de la Orden civil de Alfonso XII, etcétera, etc.

Durante treinta y cinco años actuó, con gran acierto, como arquitecto de la Catedral de Burgos y a él muy especialmente débense las obras efectuadas en este templo y en otros muchos, así como haber labrado, para orgullo del Arte patrio, monasterios como los del Real Sitio de San Lorenzo, de Nuestra Señora de Guadalupe, catedrales de Toledo, Santiago, León, etc. Había escrito importantes obras de Arquitectura, y entre ellas la titulada *Historia de la arquitectura cristiana española*.

Descanse en paz tan ilustre patricio y desde estas columnas enviamos a su distinguida esposa, doña Blanca de los Ríos, un respetuoso saludo, compartiendo con ella su inmenso dolor, pidiendo al Señor una oración.—A. M. B.



Historia y Filatelia

«Honor a los vencedores y a los vencidos» es la hermosa inscripción que el general Manuel Belgrano, cuyo retrato aparece en algunos sellos argentinos, hizo poner en el monumento levantado, en 1813, en el lugar donde se dió la batalla de Salta, adversa a las armas españolas.

Y honor al vencedor y al vencido rindió el Canadá al emitir, en julio de 1908, la bonita serie de sellos conmemorativos del tercer centenario de la fundación de Quebec.

En efecto, en el sello de 7 centavos, color verde oliva, figura el retrato del mariscal francés Montcalm y el del general inglés Wolfe, los dos héroes y los dos rivales del siglo XVIII, a quienes el tiempo y la justicia han hecho reunir en el mismo cuadro para rendirles homenaje.

El navegante francés Cartier remontó el río San Lorenzo y descubrió el Canadá en 1534, y Champlain, también francés, fundó a Quebec y contribuyó eficazmente a la magna obra de la colonización francesa de aquel país. Ambas efigies las vemos en el sello de un centavo, verde, de la expresada serie.

El predominio de la población francesa en Quebec y Montreal, y el de la inglesa en Toronto, Ottawa y otras ciudades, trajo el sangriento e irremediable choque de razas.

Vencedores al principio los marqueses de Vandreuil y de Montcalm, la dominación francesa se hubiera asegurado si Luis XV, indiferente entonces al esfuerzo de sus súbditos, hubiese enviado tres o cuatro mil hombres y algunos elementos de guerra.

En 1759, con un ejército ya diezmado, se presentó Montcalm frente a Quebec. A su encuentro salió Wolfe. La lucha fué terrible, y dió el triunfo a los ingleses. En el campo de batalla cayeron Montcalm y Wolfe, cubiertos de gloria: los dos héroes y los dos rivales cuyas memorias supo honrar la Filatelia en el año 1908.

Por el Tratado de París de 1763, Francia cedió el Canadá a Inglaterra, y cuatro años después el Canadá formaba Confederación, acto que conmemora un sello canadiense de 3 centavos, pardo, emitido en 1917.

Bogotá, enero 1923.

M. PIQUERO

CRÓNICA BIBLIOGRÁFICA

JARDÍN INTERIOR. (2.^a edición.) *La Rosaleda del Jardín*, por *Gustavo Morales*.—Un libro pequeño, unas doscientas páginas en 8.^o; pero grande, muy grande, en su esencia.

El autor piensa y manifiesta su pensamiento íntimo, que con frecuencia es el propio nuestro, el de todos. Descubre su *yo* y viene a ser casi siempre el *yo* de cada uno.

Suavemente, discurrendo con lógica luminosa, procura adaptar las realidades de la materialidad y los progresos de la Ciencia a las creencias religiosas, y lo consigue. Pues al terminar la lectura queda el ánimo tranquilo y fuerte y subyugado ante la grandeza infinita del Creador.

ENSEÑANZAS DEL QUIJOTE, por *Federico Climent Terrer*.—Es este un buen libro, en el que se comentan muy atinadamente más de treinta pasajes de la obra inmortal, deduciendo con sólida argumentación el optimismo de Cervantes y recabando para él la prioridad de mostrarse optimista sobre todos los autores extranjeros.

Las enseñanzas que extrae Climent del *Quijote* constituyen una modalidad nueva entre las infinitas exégesis a que ha sido sometido. Siendo ya esto un verdadero mérito, viene avalorado aconsejando a la juventud fortaleza, moral y virtud. Se vende en la librería Parera, Fortuny, 6, Barcelona.

EL MADRID DE ALFONSO XIII (*Memorias*).—2.^a edición, aumentada, por *Antonio Velasco Zazo*.—Este libro es... ¿que diremos qué es? Una bellísima *mesa revuelta dibujada* por un entusiasta amante de España y de este hermoso y sin par Madrid, cuyos atractivos, acaso indefinibles, son tales que quien lo habita quince días no se va de él aunque le ofrezcan una corona imperial en otra parte.

Es una serie de recuerdos de cuarenta años acá, presentados con absoluta ingenuidad, sin afectación y sin pretensiones literarias, siendo de una bizarra literatura.

Recuerda Velasco Zazo, como recordamos todos los que vivimos en Madrid, el tiempo de que nos habla. Es su libro el espejo de nuestra memoria, a la que remoja cuando nos dice: «Yo he visto en lo alto de la calle de Hortaleza el *Saladero*, sirviendo para cárcel; el convento de la Trinidad en la calle de Atocha, convertido en Ministerio de Fomento, en el lugar en que hoy está el teatro del Centro; he visto al Rey, pequeñín, jugar con sus hermanas en la Casa de Campo...»

Al leer todo esto, se contesta uno con fruición: «Y yo también.»

No tiene el libro la severidad ordenada de una *Memoria* oficial; es algo descoyuntado y muy bonito, porque recuerda *a saltos*, como uno mismo recuerda, los hechos y los lugares.

Su lectura refresca el alma, remoja el espíritu y hasta parece que hace *retosar* en el cuerpo la sangre moza, ¡que tantas calorías ha perdido!, del tiempo en que íbamos a *Los Jardines* y eran imprescindibles la levita cerrada y el sombrero de copa en Jueves Santo, en los entierros y en los desafíos.

Este libro no se vende; el autor lo regala a sus amigos.

HISTORIA D. QUIJOTI MANCHEGUI

— TRADUCTA IN LATINEM MACARRONICUM

PER *IGNATIUM CALVUM* (CURAM MISSÆ ET OLLÆ)

CUM PROLOGO, *M. ANAYA*

NOVA EDITIO.—1922

EN literatura española, nada más ameno ni más jocoso que esta nueva modalidad del mejor libro de España. Tiene la censura eclesiástica, y como la edición es relativamente corta, están comprometidos más de la mitad de sus ejemplares.

EL PRECIO DE UNO, **3,50**; Y EL DE DIEZ, **30 PESETAS**

Por favor especial del autor, puede servir **COLECCIONISMO** los pedidos a sus suscriptores.

OBJETOS DE ARTE CHINO Y JAPONES

En esta Administración se admiten ofertas y demandas de pinturas, telas, fibores, porcelanas, marfiles, etc.



INTERESAN OBJETOS DE
GRAN VALOR



Reserva absoluta en todas las transacciones.

REFRESCOS INGLESSES

ALCALÁ, NÚM.



GRAN SURTIDO EN JUGUETES
ESPECIAL SERVICIO PARA REYES

Salón de Numismática del Museo Arqueológico Nacional

por IGNACIO CALVO SÁNCHEZ, jefe del mismo.

Agotada esta edición quedan algunos ejemplares reservados para nuestros suscriptores.

Precio: TRES PESETAS, más certificado.

Pídase a **COLECCIONISMO**

Hileras, 8, MADRID

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba-Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 2 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salida de Colón el 12, para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regresos de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

